



FLORA VASCULAR RARA, ENDEMICA O AMENAZADA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

Coordinador: E. LAGUNA LUMBRERAS

22 x 22, 1 volumen, 226 pp. y 400 ilustraciones a color
Ed. GENERALITAT VALENCIA, CONSELLERIA DE MEDI AMBIENT, 1995

El presente libro está concebido para aportar los conocimientos necesarios de la flora de la Comunidad Valenciana, para que las medidas de protección que sobre la misma se han legislado, sean coherentes y exista un documento de referencia en el que estén documentadas las especies a las que se aplica o aplicará la legislación vigente o futura.

Este libro logra totalmente el objetivo perseguido, sin embargo al darle tanto protagonismo en el título a la palabra endémica, parece oportuno hacer aquí un pequeño análisis de la misma.

Según el Diccionario de Botánica de P. Font Quer: *endémico, ca*, «se dice de la planta que se considera oriunda del país en que vive»; y al referirse a la voz *endemismo*, la define como calidad de endémico, añadiendo: «Dícese de la especie, género, etc. que vive exclusivamente en determinado país». Del análisis de estas dos definiciones se entiende que la segunda tiene un carácter de exclusividad que la primera, al menos en su definición principal, no tiene, aunque el propio Font Quer, en un segundo apartado de *endémico*, añade: «Propio exclusivamente de determinado país, de una cordillera, de una isla, etc. Sería conveniente limitar el uso de esta voz a la expresión de sólo este concepto».

Sin embargo, el deseo de nuestro ilustre botánico no es de aplicación generalizada por todos los botánicos, y mucho menos por todas aquellas personas que se ocupan de temas de la Naturaleza sin ser especialistas, con lo cual al utilizar la expresión *endémico, ca*, no se distingue claramente si nos estamos refiriendo a una especie propia y exclusiva del país o región de la que estamos hablando, o simplemente de una especie que es natural y oriunda de dicho lugar aunque también pueda serlo de otros muchos.

Teniendo en cuenta los derroteros que actualmente está tomando el estudio de la flora y la fauna en el mundo y la importancia que a este concepto se le está dando, de lo cual es muestra el presente libro, es importante que de forma destacada y clara quede explicado el sentido que se aplica a estas voces.

En el caso que nos ocupa entendemos que con la inclusión de la palabra *endémica* en el título, se quiere destacar el carácter de exclusividad que las especies denominadas *endemismos* exclusivamente valencianos, tienen en la Comunidad Valenciana respecto al resto de la flora del mundo y por ello hay que considerarlas como representantes valiosísimos que caracterizan y dan una identidad propia y exclusiva a dicha flora. En este aspecto está claro y patente el concepto, pero cuando en ámbitos similares al que nos ocupa, se trata de la restauración de la vegetación y se proponen plantaciones de especies *endémicas*, por lo general, no se refieren a especies exclusivas de la zona, sino más bien a especies que siendo originarias de esa zona y los representantes más numerosos de su paisaje, también son comunes a otras comarcas más o menos cercanas y amplias.

Una vez mostrada nuestra preferencia por el uso de la voz *endemismo* para señalar lo exclusivo de una región, y entrando ya de lleno en el contenido del libro que nos ocupa, nuestra valoración es franca-

mente positiva, no sólo porque en el listado ya se utiliza esta voz, sino porque dicho listado tiene la amplitud que hoy día se corresponde con el conocimiento que de la flora de España y de esa Comunidad Autónoma se dispone, lo cual dice mucho de la calidad científica de la obra, que además está avallada por una completísima bibliografía que ha sido consultada y contrastada y que no se incluye como una exhibición de conocimientos y cultura, sino que constituye el elenco necesario de autores y obras preciso para profundizar y completar en el conocimiento de los elementos florísticos tratados.

Aparte del completo listado de los endemismos propios valencianos, se incluyen otros de más amplio territorio, los que tienen su área compartida con las distintas comarcas que complementan o influyen la Comunidad Valenciana, así como los denominados iberolevanticos que ya abarcan prácticamente la integridad de España peninsular; por último, se trata también en el presente libro de aquellas especies de distribución más amplia, pero que en dicha Comunidad son raras o se encuentran en peligro.

Listados de gran interés para poder evaluar los distintos tipos de ordenanzas a aplicar en el uso de dichas especies y a las normativas de protección que habrán de proponerse para defender los hábitats, cuya exclusividad da cobijo a una flora tan peculiar.

Ocupan la mayor parte del libro las fichas técnicas en las que se facilitan datos tan importantes como la designación taxonómica correcta para cada especie, que además en el caso de los endemismos valencianos viene complementada, a continuación del autor a quien se debe dicha denominación, con la nota bibliográfica donde se encuentra la descripción príncipe. En el caso de que la especie tratada haya sido designada con nombres hoy día en desuso e incorrectos, se listan los más importantes en una relación de sinonimia. Completan la cabecera de la ficha, la familia botánica a que pertenece la especie y los nombres vernáculos más usados.

En el caso de los endemismos valencianos las fichas están formadas por otros cuatro párrafos más, con un contenido específico cada uno, disposición que sistematiza y facilita muchísimo el uso y consulta del libro.

En el primer párrafo se da una descripción anatómico-botánica de la planta, que en el caso de los endemismos valencianos, es muy completa y no deja dudas respecto a la correcta identificación de la misma.

En el segundo párrafo se dan las características ecológicas de los lugares en que se encuentra, con el gran acierto, a nuestro juicio, de no detallar exactamente el sitio en que se ubica, con lo que se da una medida de protección frente a coleccionistas y curiosos poco respetuosos.

El tercer párrafo evalúa las características del endemismo, los niveles de protección del mismo así como los peligros a que está expuesto.

El último párrafo está constituido por las notas bibliográficas de los autores que pueden utilizarse para complementar la información.

La amplitud y detalle de los párrafos descritos tiene algunas variaciones de acuerdo con la rareza de las plantas tratadas, de tal modo ahorra al lector farragosas descripciones en las plantas más comunes, incidiendo únicamente en ellas respecto a su situación en la Comunidad Valenciana.

Completa el libro una colección de 400 fotografías que serán de gran utilidad a quienes quieran reconocer las plantas en el campo.

ANDRÉS CEBALLOS

GUIA DE LOS LAGOS Y HUMEDALES DE ESPAÑA

Autores: S. CASADO DE OTAOLA y C. MONTES DEL OLMO

22,5 × 15,5 cm. 255 pp. y un mapa a color, desplegable de 60 × 42 cm.

J. M. Reyero Editor, 1995.

ISBN: 84-605-3109-0. 4.500 pesetas

El título despista pues puede parecer que nos encontraremos con una lista comentada de los lagos y aguazales españoles cuando en realidad la obra aglutina dichos enclaves por su pertenencia a sistemas ecológicos. Por eso, no conviene esperar datos puntuales de humedales que caractericen uno a uno su superficie, batimetría, zonación, listas de comunidades y especies, amenazas o grado de conservación, ya que aquí se sintetizan los rasgos funcionales.

Una introducción titulada «Para entender los humedales» prologa los siete capítulos a seguir, cada uno representativo de un sistema: kárstico (torcas, estanys y ojos), de montaña (lagos, ibones y turberas), del Ebro (estancas, balsas y saladas), del Guadalquivir (lagunas, hoyas y tollos), del litoral atlántico (ríos, lagos y marismas) y del litoral mediterráneo (salinas, marjales y albuferas), con buen uso de nuestra rica toponimia.

Cada sistema arranca con un mapa de localidades al que sigue el devenir geológico, climático e hídrico que tipifica dicho conjunto ambiental. Después se pormenoriza la dinámica de unidades propias de cada área geográfica integrada en el sistema, para culminar con un par de ejemplos de peso. Por ejemplo, en los sistemas de la Depresión del Ebro, las unidades tratadas son la Cuenca de Gallocanta, la de La Rioja y La Ribera, la del Bajo Aragón y Monegros, y el conjunto de galachos y sotos, con posterior trato monográfico a la laguna de Gallocanta, la Salada de Chiprana y las Saladas de Bujaraloz y Sástago.

Salpicados entre el relato dinámico de los sistemas se hallan comentarios originales cortos sobre aspectos relacionados con humedales, desde Celso Arévalo y el Laboratorio de Hidrobiología Española, a la huella de los glaciares, la historia del Parque Nacional de Doñana o los criterios de conservación, por citar algunos. Muchas fotos de calidad y unas figuras que sintetizan el ciclo del agua en distintos paisajes hacen el libro grato a la vista, de una edición cuidada.

Espeluzna el enterarse del grado de destrucción de nuestros humedales, con sólo 114.000 hectáreas supervivientes, el 40% de las existentes a principios de siglo. Se matiza el significado de las aves acuáticas como exponente de calidad pero no único, defendiéndose el significado de mantener la diversidad.

Me parece una obra excelente, de alta divulgación y repleta de datos detrás de un aparente esquematismo, que da respuesta brillante a cómo son y de qué forma viven nuestros humedales, desde el ibón pirenaico a la salina andaluza.

El mayor inconveniente, a mi juicio, es el resultar algo caro, pero en fondo y forma anda repleto de información aquilatarada.

FRANCISCO J. PURROY

MANUAL PRACTICO DE INTRODUCCION A LA METEOROLOGIA

Autores: M. MILLÁN y MARÍA J. ESTRELA

24 x 16, 351 pp. CEAM, 1994. Valencia
ISBN: 84-6051168-5

El intento de explicar algo tan básico como el origen del tiempo atmosférico, que es a la vez uno de los pocos universos que el hombre con sus conocimientos no ha podido todavía manejar, parece condenado al fracaso desde el principio. Los Manuales al uso suelen ser demasiado teóricos o ambiguos a la hora de establecer afirmaciones sobre la Climatología. Por esto sorprende agradablemente el presente libro, al plantear de un modo novedoso y muy claro los conceptos básicos que intervienen en el proceso de medición e interpretación del fenómeno climático: la Meteorología. Los autores sorprenden tanto en la forma como en los conceptos: se plantea un método activo en el cual el lector debe ir razonando y completando con palabras clave el texto a lo largo de la lectura. Se obliga así a que el contenido sea pensado, no solo leído, y el proceso de comprensión resulta mucho más fácil y ameno para cualquier interesado en la materia. La realización de un autotest al final de cada gran apartado ayuda a fijar los contenidos fundamentales. Finalmente los dos grandes sumarios articulan el libro en partes independientes y complementarias, sirviendo para una lectura rápida del texto o para una introducción sobre las ideas básicas manejadas en el campo de la Meteorología.

En cuanto a las ideas, el Manual acierta de nuevo por su sentido pedagógico. La articulación en dos grandes partes y una serie de apéndices logra ordenar de un modo coherente el contenido científico. La primera parte (Capítulos 1 y 2) define clara y concisamente el marco general en el que se mueve la Meteorología, la Atmósfera, y posteriormente expone los principales parámetros utilizados en este medio; son los denominados por los autores «Determinantes del tiempo», que pasan a ser analizados primero estáticamente (como definiciones) y posteriormente de un modo dinámico, en forma de gradientes y a través de diagramas aerológicos.

La segunda parte (Capítulos 3 al 5) profundiza en los elementos que hacen del clima un ente vivo y cambiante. Se fijan previamente dos conceptos fundamentales a un nivel muy claro y teórico: la presión y el viento. A continuación se desarrollan sus consecuencias en forma de fenómenos atmosféricos (como hechos aislados), y lo que es la concreción real que todos sentimos: las masas de aire y los frentes, a cuyo desarrollo está asociado el tiempo atmosférico tal como lo percibimos. Es de destacar en esta segunda parte, conforme el grado de complejidad aumenta, la inclusión por parte de los autores de ejemplos reales y de fenómenos de carácter regional o local (vientos de ladera o brisas), que van dejando puertas abiertas al interesado en el tema para seguir profundizando en esta materia. Entre los apéndices finales destaca el referido específicamente a la meteorología mediterránea. En él se desarrollan los elementos más característicos de esta región. Quizás se eche en falta una mayor extensión en este Capítulo, que podría servir de ejemplo de aplicación de las definiciones desarrolladas a lo largo del texto.

En resumen, se trata de un libro muy recomendable por el nivel de conocimiento aportado, por el orden y claridad en su planteamiento y por la forma original y ciertamente entretenida que plantea su lectura.

G. SÁNCHEZ